

NOTA DE PRENSA

¿UNA RECESIÓN PARA EVITAR LA ESTANFLACIÓN? LA ECONOMÍA MUNDIAL EN UNA ENCRUCIJADA

Madrid, 28 de junio de 2022

Tras cuatro meses desde el inicio de las hostilidades en Ucrania, ya es posible sacar las primeras conclusiones: el conflicto, que está destinado a durar, ya ha alterado el equilibrio geoeconómico mundial. A corto plazo, la guerra está aumentando las tensiones en un sistema productivo que ya ha sido dañado tras dos años de pandemia y aumenta el riesgo de un aterrizaje forzoso para la economía mundial: mientras esta última parecía estar enfrentando la amenaza de una estanflación hace unas semanas, el cambio de ritmo de los bancos centrales, ante la aceleración de la inflación, ha resucitado la perspectiva de una recesión, particularmente en las economías avanzadas.

En este complicado entorno, Coface revisó a la baja la evaluación de 19 países, incluidos 16 en Europa - Alemania, España, Francia y Reino Unido en concreto- y realizó sólo 2 revisiones al alza (Brasil y Angola). A nivel sectorial, el número de revisiones a la baja (76 en total, frente a 9 revisiones al alza) pone de manifiesto la extensión de estos choques sucesivos a todos los sectores, tanto los intensivos en energía (petroquímica, metalurgia, papel, etc.) como los que están más directamente ligados al ciclo crediticio (construcción).

A medida que el horizonte continúa oscureciéndose, los riesgos son naturalmente bajistas y no se puede descartar ningún escenario.

La ralentización de la actividad y el riesgo de estanflación son cada vez más claros

Las cifras de crecimiento del primer trimestre estuvieron por debajo de las expectativas en la mayoría de las economías desarrolladas. Además, el PIB de la eurozona creció muy débilmente por segundo trimestre consecutivo, incluso con una caída del -0,2% en Francia. Esto se debió a una caída en el consumo de los hogares en un contexto de disminución del poder adquisitivo. La actividad también disminuyó en Estados Unidos, lastrada por el comercio exterior y las dificultades del sector manufacturero para reponer sus inventarios. Estas cifras son aún más preocupantes mientras las consecuencias económicas de la guerra en Ucrania apenas comenzaban a hacerse sentir.

Teniendo en cuenta la aceleración de la inflación, el deterioro de las expectativas de los agentes y el endurecimiento de las condiciones financieras globales, la actividad en el segundo trimestre no es mucho mejor en las economías avanzadas y considerablemente menos favorable en las economías emergentes. Si bien es probable que sea demasiado pronto para decir que la economía mundial ha



entrado en un régimen de estanflación, las señales son consistentes desde este punto de vista.

Se asientan las presiones de los precios de materias primas

Aunque los precios de las materias primas se han estabilizado recientemente, se mantienen en niveles muy altos. Por ejemplo, los precios del petróleo no han caído por debajo de los 98 USD desde el comienzo de la guerra, ya que los temores de una posible escasez de suministro siguen siendo significativos. Este contexto es favorable para los exportadores de materias primas, y más particularmente de petróleo. Las dos únicas revalorizaciones al alza de Coface se refieren a Brasil y Angola, y las reclasificaciones sectoriales se refieren principalmente al sector energético de los países productores, mientras que las rebajas sectoriales se dirigen al sector energético de los países donde las empresas están situadas en la última etapa de la cadena productiva (principalmente en Europa).

Del mismo modo, las industrias cuya cadena de valor son intensivas en energía en sus procesos de producción, como papel, productos químicos y metales, tienen sus riesgos reevaluados al alza. El agroalimentario es uno de los sectores con mayor número de rebajas este trimestre, con casi todas las regiones afectadas. Finalmente, es probable que las empresas que no habían repercutido íntegramente el incremento de sus costes de producción sobre sus precios de venta lo sigan haciendo. Por lo tanto, los aumentos de precios continuarán en sectores con un poder de fijación de precios importante. Este es el caso del sector farmacéutico, donde un pequeño número de empresas domina el mercado global. Ya identificado como uno de los más resilientes, es el único sector con calificaciones de 'riesgo bajo' en nuestro barómetro.

Bancos centrales preparados para echar el freno

El BCE ha ido endureciendo su postura, siguiendo el ejemplo de la Fed y el Banco de Inglaterra, hasta el punto de preanunciar sus futuras subidas de tipos. Al igual que los otros grandes bancos centrales (excepto el Banco de Japón), el BCE no tiene otra opción, en el estricto marco de su mandato, que subir la guardia de manera significativa, a pesar de que esto podría desencadenar una enorme ralentización de la actividad y reavivar temores de una nueva crisis de las deudas soberanas europeas.

En este entorno de endurecimiento de las condiciones crediticias, el sector de la construcción aparece como uno de los más vulnerables. Se espera que el aumento de los costes de los préstamos afecte el mercado de la vivienda y, en última instancia, la actividad de la construcción. Esto ha comenzado en los EE. UU., donde las ventas de viviendas están disminuyendo rápidamente.

Se avecina una tormenta en 2023

En el contexto de un entorno económico y financiero en rápido deterioro, Coface ha rebajado la calificación de 16 países del continente europeo, incluidas todas las principales economías, con la excepción de Italia, que ya tiene una calificación A4.



Nuestro escenario central sugiere una desaceleración significativa de la actividad durante los próximos 18 meses, lo que permitiría que la inflación se desacelerara gradualmente. Nuestras previsiones de crecimiento son especialmente malas en los países avanzados. Hay muchos riesgos a la baja para la economía global, mientras que el riesgo al alza para la inflación permanece. Para frenar la inflación, los bancos centrales parecen tentados a llevar a la economía a una recesión, que esperan que sea más leve que si los precios continúan cayendo, obligándolos a implementar un impacto monetario más violento más adelante. El riesgo, que no se puede descartar, sería que la demanda cayera y la inflación se mantuviera alta, debido a los precios de las materias primas que lucharían por bajar debido a una escasez crónica de oferta.

CONTACTO

Carolina Carretero - Tel.: 91 702 75 19 - <u>caroline.carretero@coface.com</u>
Miriam Úbeda-Portugués - Tel.: 91 702 75 12 – Miriam.ubedaportugues@coface.com

COFACE: FOR TRADE

Con más de 75 años de experiencia y la red internacional más extensa del mercado, Coface es líder en seguros de crédito comercial y servicios especializados vinculados, incluidos los servicios de Cobro de deudas, Seguro de crédito a largo plazo (Single Risk), Caución e Información

Los expertos de Coface trabajan al ritmo de la economía global, ayudando a 50.000 clientes en 100 países a construir, desarrollar y dinamizar negocios con éxito.

Los servicios y soluciones de Coface protegen y ayudan a las empresas en la toma de decisiones de crédito que les permitan mejorar su desarrollo comercial tanto en el mercado nacional como en exportación. En 2021, Coface empleó a 4.538 personas y obtuvo una cifra de negocios de 1.570 millones de euros.

Visita coface.es

COFACE SA. is listed on Compartment A of Euronext Paris. ISIN Code: FR0010667147 / Mnemonic: COFA